

lio Social (caritativamente dispuesto por la Embajada para alimentar a pobres compatriotas menesterosos): un delicadísimo problema de tangencia entre dos líneas de circulación de gentes de tan opuesta indumentaria, posición, comprensión, fines y condición social que era forzoso, ineludible reducir al mínimo posible, en beneficio de ambos: a la materialidad de traspasar la puerta de entrada, sin otra solución alguna posible.

Para poner remedio a este contratiempo, tan luego como se salva la entrada, ambas circulaciones se separan totalmente: la de turistas a derechas, por la escalinata, y la de auxiliados a la izquierda, reforzando el aislamiento merced a los nuevos muros ajardinados y a la pérgola superior, que impide toda visión desde la balconada de encima. Se cambió, con igual fin, la puerta de entrada a la oficina, situándola a eje con la escalera de acceso, para hacer éste más directo.

Dentro del local y ateniéndonos al reducido espacio disponible, no existieron otras dificultades que las de procurar sensación de amplitud, retirando una porción de recovecos, tabiques, mamparas y puertas, valorando cada zona según su destino, y separar convenientemente el trozo del salón de fiestas sin menoscabo alguno de su pavimento y decoración.

temente el trozo del salón de fiestas sin menoscabo alguno de su pavimento y decoración.

La descomunal altura de techos, muy en razón para los grandes salones de la Embajada, pero absolutamente impropia de locales pequeños, fué reducida a su justo límite mediante bóvedas y arcadas de escayola, llegándose, en nuestra opinión, a un conjunto armónico, limpio y sencillo en su composición.

Al exterior, recargando ligeramente la alegre nota prestada por plantas y flores, se logró un aspecto atractivo de rincón español, por cierto muy del agrado de los portugueses, tan amantes de nuestras exuberantes riquezas andaluzas.

El mobiliario, fabricado en absoluto en España, responde a un gusto netamente popular español, de líneas sobrias y sencillas, animando el conjunto mediante algunos toques de color a base de detalles de loza popular, alfombras típicas, telas, cubremesas y elementos similares.

ANTONIO CAMUÑAS  
Arquitecto.

LISBOA.—Delegación Española de Turismo. Interior. Conjunto. Dibujó Antonio Camuñas.

